

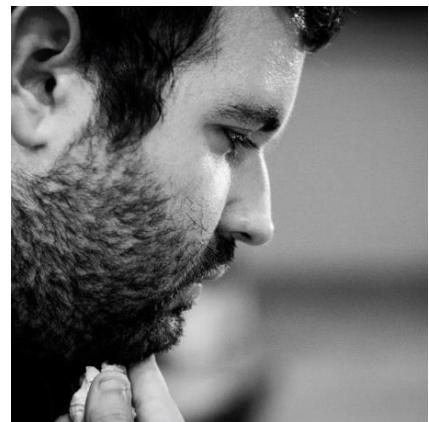
## BIO

**Nombre:** Jesús Mérida

**Profesión:** Fotógrafo de prensa

**Edad:** 24 años

**Reseña:** Fotógrafo de prensa freelance ubicado en Málaga, colaboro actualmente con el periódico local Málaga Hoy y la agencia de prensa ASNERP así como con Amnistía Internacional Málaga. Interesado profesional y personalmente en temas sociales y en los DDHH.



## TEXTO

Hola, mi nombre es Jesús y soy fotógrafo de prensa con base en Málaga (España). Por mi actividad profesional, estoy acostumbrado a cubrir diferentes temas que normalmente son de actualidad tanto a nivel local, como nacional e incluso internacional. Uno de estos temas es la llegada de pateras a las costas malagueñas, evidenciando un flujo migratorio constante desde Marruecos. Además de ser un drama relacionado con la actualidad informativa, a nivel personal me interesan mucho fotografiarlos para que la sociedad no olvide que hay personas que se juegan la vida constantemente en las aguas del Mediterráneo, en concreto en la zona del Mar de Alborán (junto a las costas malagueñas, granadinas y almerienses de la costa andaluza). Creo que hoy día es más necesario continuar visibilizando este drama para que no se cometan abusos con las personas migrantes, tanto por parte de las autoridades policiales como por el gobierno de España.

En los últimos meses, ha sido constante la llegada de multitud de pateras a la costa malagueña, más del doble que en todo el año 2016 según fuentes. Normalmente estas personas viajan en embarcaciones de juguetes (llamadas 'toys') en condiciones degradantes, arriesgando sus propias vidas. Una vez que son interceptadas en el Mar de Alborán, las embarcaciones de Salvamento Marítimo proceden a rescatarlas y trasladarlas al puerto de Málaga (o a otros cercanos como los de Motril o Barbate).

La llegada de las pateras a Málaga se producen normalmente sin incidentes, salvo cuando alguna de las personas que viajan en ellas necesita asistencia médica urgente por parte de Cruz Roja. Por ejemplo, menores, mujeres embarazadas o migrantes con hipotermia o cualquier otro síntoma de enfermedad. Mientras los miembros de rescate de Salvamento Marítimo ayudan a estas personas a desembarcar en el puerto, los miembros de Cruz Roja facilitan una primera asistencia humanitaria, médica y alimentaria a estas personas en ese mismo lugar (los ejemplos citados anteriormente, si son graves, se trasladan de urgencia en ambulancia al hospital más cercano). La asistencia médica se produce en el propio puerto, bajo una carpeta instalada por Cruz Roja custodiados siempre por la Policía Nacional, Local y Guardia Civil españolas. El puerto de Málaga no cuenta con unas instalaciones dignas

para proporcionar asistencia médica, a diferencia de Motril por ejemplo. Se trata de una demanda muy denunciada y que gracias a las últimas denuncias, se ha acordado facilitar un espacio para atender a los migrantes y no en el exterior del puerto. Sin embargo, todavía no se ha empezado a construir dicho espacio.

Siempre que se produce la llegada de una patera al puerto, se establece un dispositivo policial complejo que custodia a los migrantes por si se produjeran altercados o incidentes. El trabajo de la prensa con las autoridades policiales es difícil, ya que a veces nos obstaculizan fotografiar a los migrantes o situaciones en la que puedan verse comprometidos, como por ejemplo, cuando los migrantes son conducidos por la policía dentro de los furgones como si hubiesen cometido algún tipo de delito. Es en este momento, cuando una vez finalizada la asistencia humanitaria de Cruz Roja, los abogados de oficio del Colegio de Abogados de Málaga asisten legalmente a los migrantes, atendiendo casos de posibles solicitantes de asilo, refugiados, etc... Finalmente, se trasladan a los migrantes llegados en pateras a la comisaría policial o a los llamados "Centros de Internamientos para Extranjeros" (CIE).

En cuanto a mi experiencia personal cubriendo la llegada de migrantes a nuestra costa, debo decir que nunca es fácil estar ahí presentes, y más fotografiándoles. Son momentos duros y difíciles, sobre todo cuando traen consigo a menores, cuando son trasladados al puerto al caer la noche bajo el frío y la humedad del mar o cuando ves el estado lamentable en el que se encontraban viajando en las pateras, hacinados y habiendo sufrido largas horas perdidos en el mar. Quizás los peores momentos que vives en estos casos son cuando una patera se pierde en el mar, no la localizan o en el peor de los casos, naufragan en aguas del mediterráneo sin nadie que les asista porque los efectivos de Salvamento todavía no han conseguido dar con ellos. Estas situaciones son las que te provocan un sentimiento de rabia, indignación e impotencia.

La sociedad española sigue tratando la llegada de pateras como un efecto "llamada y masivo", siguiendo el tema con prejuicios y sin saber las circunstancias en las que vienen. A veces creo que si fueran testigos directos, (no por televisión o prensa) de todo lo que les sucede, su opinión cambiaría. Sin embargo, a veces simplemente pienso que la sociedad continúa siendo racista y xenófoba ante los migrantes. Un problema de conciencia e indiferencia ante la vulneración de los derechos humanos que constantemente se produce contra ellos, por el simple hecho de cometer una infracción administrativa.

Tal vez uno de los hechos más significativos con los que me encuentro desde el punto de vista profesional, y también personal, es la gratitud de estas personas cuando pisan "terreno español". Pese al drama que viven y atraviesan para llegar aquí, en la mayoría de las ocasiones te encuentras siempre con un gesto de agradecimiento, de amabilidad, o sinceridad en sus miradas. A nivel fotográfico estos detalles marcan la diferencia respecto a nuestros ojos, porque ayudan de alguna manera a derribar estereotipos y prejuicios. Nos facilitan la tarea de seguir haciéndoles humanos, personas como cualquier otra que tienen sus derechos y que como tal, deben de ser respetados y tratados de la mejor manera posible. Y ello va también, faltaría más, por nuestro actual gobierno y Unión Europea, principales cómplices de la vulneración de los DDHH.